

EL LICEO

ÓRGANO DE LA SOCIEDAD DE ESTE NOMBRE

Se publica dos veces al mes.

Redaccion y Administracion en la Imprenta de Castanera.

BREVES CONSIDERACIONES

SOBRE EL TEATRO ESPAÑOL, ESTUDIADO EN SU ORIGEN
Y DESENVOLVIMIENTO HISTÓRICO.

V.

La obra más importante que en los últimos años del siglo xv vió la luz pública, fué la célebre, cuanto inmoral *Celestina*, la que con razón ha sido considerada como uno de los monumentos de nuestra antigua literatura dramática, ya por la verdad en la pintura de caracteres y animación del diálogo, ya por la gala y lozanía con que en esta producción se ostenta el habla castellana. Con gran copia de datos se atribuye esta comedia al citado Rodrigo de Cota, el que la escribió en prosa y en un solo acto, por los años de 1480; pero habiendo dejado sin terminar la acción que en esta obra se desarrolla, se encargó de continuarla hasta el desenlace Francisco de Rojas, quien aumentó hasta diez y seis el número de los actos en la impresión que se hizo en 1499, y hasta 21 en la del año 1500; y observando el mismo Rojas que no sentaba bien el nombre de comedia á una obra de tan trágico desenlace, la dió el nombre de *Tragicomedia de Calisto y Melibea*, con el que desde entonces es conocida.

Aunque examinada en conjunto esta notable producción, carece del requisito esencial de ser adoptable á la escena, ya por su desmedida extensión, ya por el modo de desarrollar el argumento, estudiada en sus diferentes partes reúne todas las condiciones que caracterizan al poema dramático; á saber; caracteres bien diseñados y sostenidos, viveza y propiedad en el diálogo y fluidez y soltura en la elocución. Acostumbrado el público á las sencillas églogas é insulsos diálogos que en aquella época se escribían y representaban, no es extraño que la aparición de la *Celestina* fuera acogida con verdadero entusiasmo, siendo su lectura tan general y comun entre todas las clases sociales, que en el mismo siglo xvi se hicieron de ella más de treinta ediciones, habiéndose traducido á casi todos los idiomas europeos; y para que ningun erudito careciese de su lectura, se trasladó tambien al latin, lengua universal de los sabios.

Una acogida y éxito tan singulares, dieron lugar á un gran número de imitaciones que aparecieron durante el siglo xvi; muchas de ellas más perjudiciales á la moral y á las costumbres que la misma *Celestina*, y todas muy inferiores á su modelo en mérito literario.

De lo expuesto se deduce, que aunque la *Tragicomedia de Calisto y Melibea* no se destinó á la representación, debió ejercer notable influencia en el rápido desarrollo que desde esta época adquiere nuestra literatura dramática.

Mas si bien esta producción era muy superior á todo lo que entonces se escribía en España y en el extranjero, sin embargo, como no habia en aquellos momentos muchos génios dramáticos que pudieran elevarse á la altura de los autores de la *Celestina*, estuvieron muy en boga por algun tiempo las églogas de Juan del Enzina, estimulando la afición de otros varios poetas que alguna vez las superaron, como sucede en la que bajo el título de *Cuestion de amor*, menciona Moratin, y fué representada en Nápoles con extraordinario éxito, no solo por sus prendas de lenguaje y su robusta versificación de arte mayor, sino por encubrirse en ella, bajo nombres fingidos, los más distinguidos caballeros y damas de aquella ciudad.

Por la misma época, Pedro Manuel de Urrea aspiraba en el suelo aragonés á seguir las huellas de Juan del Enzina, versificando con el título de *Egloga* el primer acto de la *Celestina*; Pedro de Vega y Juan de Torres intentaban en Castilla emular su fama escribiendo diálogos pastoriles que fueron muy celebrados; y aparecía en la corte de Portugal el más notable imitador, el cual, aunque extranjero desempeña un papel importante en nuestra historia literaria.

Este fué el celebrado Gil Vicente, portugués de nación, pero el cual, ya fuera porque se asociase espontáneamente al movimiento general de la cultura española que se inicia con los Reyes Católicos, ya porque cediera á circunstancias de actualidad, nacidas de las frecuentes alianzas matrimoniales celebradas entre los reyes de Portugal y de Casti-



tilla, es lo cierto, que este ilustre poeta, después de haberse distinguido entre los trovadores portugueses por la gracia y frescura de sus canciones, empleó con notable acierto y facilidad el habla castellana en varias composiciones dramáticas, escritas á imitación de las del poeta español Juan del Enzina. La imitación, sin embargo, no es tan servil que no merezca Gil Vicente el título de original, superando con frecuencia á su modelo, especialmente en la propiedad de los caracteres y en la viveza y animación en los movimientos dramáticos y en el lenguaje. Además, que al fijar la consideración en las ideas y sentimientos que germinan en estos preciosos ensayos, se observan los mismos caracteres que iban á brillar dentro de poco en las más grandes creaciones del teatro español: aquella energía del sentimiento religioso, aquella intensidad de la pasión amorosa, aquella continua movilidad de la escena y de las situaciones dramáticas que caracterizan al teatro de Lope y de sus discípulos, muéstranse de un modo muy marcado en las producciones de Gil Vicente, dando segura esperanza de que no iban á ser estériles tan meritorios esfuerzos.

X.

(Se continuará)

DECLARACION.

Á QUIEN QUIERA.

Un amante corazón
y vírgen á más de amante,
á cualquier polla vacante
hace esta declaracion.

«Señorita, escuche usted:
soy jóven y aunque *algo* feo,
andando el tiempo, preveo
que *algo* mas feo seré.

Tengo un carácter complejo
y soy, respecto á cariño
unas veces casi un niño,
y muchas otras un viejo.

Tengo una alma que combate
dó quiera que encuentra amor...
y no me gusta otro olor
que el de jamon con tomate.

De las prendas personales
y de mis inclinaciones,
vamos, pues, sin pretensiones,
á tratar de capitales.

Poseo en la actualidad
y guardo como oro en paño,
una levita, hecha el año...
¡que aún se decia verdad!

Su mérito, juro al cielo,

es mucho, pues que la usó
(y diré que la abusó)
el abuelo de mi abuelo.

Tengo un tio en Inglaterra
que *aviya* muchos *parneses*...
Más... prescindamos de *ingleses*
porque esa cuestion me aterra.

Tengo tambien un empleo
que en oposicion gané
y produce mucho á fé,
pues estoy como un fideo.

Tambien *poseo* (¡ahí es nada!)
por decretos soberanos
una cosecha de granos....
mas no granos de cebada.

Poseo... se lo diré
de palabra solamente
á la jóven que clemente,
escuche mi amor con fé.

Y espera con calma fria
que en amoroso arrebató,
diga alguna «acepto el trato»
y es feliz

Julian Garcia.

SESIONES 14, 15 Y 16.

En la verificada el 27 de Octubre púsose en escena el juguete *Sobre la marcha*; la comedia en un acto *La novia del general* y la zarzuela *D. Sisenando*.

Respecto al primero, pasó como obra de recurso, puesto que es de hombres solos y en este género hay poco bueno.

La segunda tiene tipos muy acabados que sostuvieron con maestría las Srtas. de Arjona y Cruella en union de los Sres. Labastida y Cosin, siendo todos muy aplaudidos. La zarzuela gustó como siempre haciendo repetir el duo de la Srta. Sanchez y el Sr. Arnal.

La sesion verificada el 10 de Noviembre satisfizo por completo á toda la concurrencia.

Lo positivo, esa admirable comedia de uno de nuestros mejores prosistas, no es á nuestro entender obra á propósito para ser interpretada con acierto entre aficionados: sin embargo, obtuvo una brillante interpretacion con especialidad en el segundo y tercer acto, dejando ver las no comunes facultades que posee la Srta. Carderera, que tuvo momento inspirador de verdadera artista, dejando ver palpablemente la lucha habida entre el verdadero positivismo, fundado en el amor hácia su primo, y el mezquino, ruin y pasajero fundado en el interés.

Los señores García, Oltra y Arnal, sostuvieron sus caracteres con maestría, sobre todo el primero de dichos señores, que hizo un *tio Antonio* acaba-

do y que fué calurosamente aplaudido en el segundo acto, obligándole á presentarse en escena para recoger los aplausos tributados. Todos ellos fueron llamados al final y obsequiada la protagonista con abundantes ramos.

En el juguete *Roncar despierto*, las Srtas. Fernandez y Puicercús hicieron las delicias de la concurrencia, acompañadas de los Sres. Buesa y Arnal, correspondiendo la primacía al protagonista señor Buesa, que hizo un recluta gallego inimitable.

Reciban todos nuestra enhorabuena y procuren sorprendernos nuevamente con otra velada por el estilo. Recomendamos la conveniencia de dar principio á las sesiones un poco antes de lo acostumbrado.

En la sesion celebrada el sábado 1.º del actual, la señorita doña Consuelo Sanchez nos probó una vez más sus excelentes cualidades para la escena. Su difícil papel en *La piedra de toque* fué interpretado de una manera magistral, dando á todas sus escenas un colorido tal de realidad como pudiera hacerlo la mejor de nuestras artistas. Los señores Arnal, García y Cosin muy bien en sus papeles, sosteniendo con talento sus distintos tipos, resultando en definitiva un cuadro lleno de verdad.

¡Lástima que esta *difícil facilidad* vista en tablas, no fuera más atendida por el público, quien dejó sin aplauso algunas escenas desempeñadas con la mayor naturalidad, como si fueran hechos acaecidos en la vida real en el instante mismo de ser representados!

Al final fueron todos llamados al palco escénico y obsequiada la protagonista con abundantes flores.

La piecicita *Me conviene esta mujer*, desempeñada por las niñas Sanchez y Vidosa y el niño Arturo, hermano de la primera, fué una sorpresa agradabilísima para todos. Es necesario ver á estos artistas en miniatura para convencerse de lo bien que dicen y accionan; y de tal modo agradaron á los señores Sócios, que á petición de los mismos se va á repetir este juguete en la próxima sesion. Damos á sus papás nuestra más cumplida enhorabuena.

Á MI QUERIDO AMIGO SANTIAGO ARNAL Y RAMOS.

La vida y la mujer.

Para que fuera completo el paraíso,
Dios, colocó en su recinto á Eva:
desde entonces las penas de este mundo
endulza la mujer... ¡bendita sea!

I.

Triste y pesaroso,
transida el alma de dolor y pena;
con infernal reposo
voy sufriendo, del triste, la condena
sin mover ni aun piedad, del más dichoso!

¡Maldita vida mia!

si el vivir es sufrir de esta manera,
¿qué suplicio mayor al vil le espera
cuando la muerte fria
el término señale á su carrera?...

Vine al mundo, ¡Dios mio! y tras mi paso,
ni un recuerdo dejé de mi venida:
¡como sol que se oculta en el ocaso
cuando cubren las nubes su salida!

Camino sin ventura y al acaso...
y ni aun sé quien me dió esta horrible vida...
solo sé que es vivir, dolor profundo
y que viene á llorar quien viene al mundo!

II.

Viví, crecí y creciendo
fui del mundo las dichas conociendo...
mas ¡ay! que el alma mía,
solo al dolor horrendo
dulces caricias prodigar sabia!

Lloré: en mi quebranto,
nadie enjugó mis lágrimas de llanto;
que mi suerte enemiga
gozar me prohibió del dulce llanto
bálsamo que nos presta, mano amiga.

Y siempre solo y triste,
y sujeto al rigor de mis pesares,
soy la nave que, frágil, no resiste
al empuje de la ola que la embiste
y roto su timon, cruza los mares.

III.

Hubo un tiempo feliz, en que mi estrella
brilló resplandeciente
y me creí ¡demente!
que, aquella blanca luz, pálida y bella
era nuncio del bien, en mí naciente.

De los hombres fiado;
á la franca amistad mi pecho abrieron
y al cariño rendí culto sagrado;
pero ¡ay! que al mirarme desgraciado
mi amor y mi amistad, torpes, vendieron!

Y en oscuro desierto
otra vez agobiado al pecho mio
que, exhalando el postrer, débil suspiro
de su espíritu yerto,
con la muerte, en mi fé, loco deliro.

IV.

Y entre amargos dolores
y luto, soledad, llanto, agonía...
cuando el pecho se rinde á los rigores
de la desgracia impía,
de un sol nuevo diviso los fulgores.

Que siempre, en las desdichas terrenales,
una mano nos dá, benigno el cielo
que del llanto nos corta los raudales
prodigando á nuestra alma su consuelo.

V.

Una mujer hermosa
presentóse á mis ojos, hechicera
como cándida rosa

que, al amor de la bella primavera
en el prado nació, pura, olorosa.

Mi pecho, se estremece:
me abrasa el corazon con su mirada,
el fuego de mi amor siento que crece
y el alma quiere hablar, enamorada,
y al verla frente á frente... ¡ay! enmudece!

Resistir ya no puedo este martirio
de abrasadora llama,
y á sus solas exclama
el alma soñadora, en su delirio:
¿por qué no hablar de amor, quien tanto ama?..

En mis sueños de amores
siempre miro á mi lado al bien que adoro:
como al ramo de flores
persiguen sus olores,
persigo yo soñando á mi tesoro.

Se lanza presurosa, hácia su estrella,
de amor, el alma loca
y es tan clara su luz, tan blanca y bella
que, embriagada de amor el labio sello
y hablan los ojos, lo que al labio toca.

Y mudo, avergonzado,
ni aún puedo resistir á su mirada:
y en tanto el fuego de mi amor sagrado
vá creciendo en mi alma enamorada
cuanto mas ¡ay! lo guarda sepultado!

VI.

¿Qué mano misteriosa
á las almas señala su destino,
y en la senda escabrosa
de esta vida azarosa
nos abre, con la fé, franco camino?

Un día ¡qué candor!
tembloroso á su lado me acerqué,
la confesé mi amor
y llena de rubor
balbuceando un sí, me dió su fé...

Cuán dichoso y feliz soy desde entonces!
Mi alma, á las dichas de la tierra, agena,
al calor de otro noble sentimiento
la siento despertar, de vida llena:
y hoy, ya estoy contento
lo que antes, en mi vida, era una pena...

Mujer del alma mia;
ángel que dió, á la creacion renombre,
que en mi eterna agonía
me diste la alegría
y tan solo por tí, por mas que asombre,
conserva con placer la vida el hombre!..

Inspiracion del cielo.
tú tan solo has sabido dar consuelo
á un pecho, por el llanto hecho pedazos
y solo tú, en su duelo,
cariñosa amparastes en tus brazos.

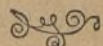
¿Qué fuera de mi vida, en este mundo,
¡ay! sin tu amor divino?
Lo que ha sido hasta aquí, dolor, tristeza:

que, en mi duro destino
ni aún me dió á conocer Naturaleza
al que vil, me arrojára en mi camino!..

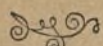
M. Urban y Arnedo.

Ya ha llegado el magnífico piano aleman con destino á nuestra sociedad.

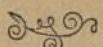
Para inaugurarle se prepara una velada con dos intermedios musicales, tomando parte varias señoras.



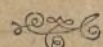
Acaba de imprimirse el proverbio de nuestro particular amigo y sócio, señor Ibañez, puesto en escena el 28 de Setiembre, titulado *La mujer hace al marido*, el cual recibirán los señores sócios en sustitucion de uno de nuestros números del periódico.



Nuestro particular amigo don Julian García Cuenca ha sido trasladado á Madrid, con lo cual el Liceo ha perdido uno de sus mejores actores. Sentimos su ausencia, deseándole prosperidades en su carrera.



Hacemos presente á los señores sócios que la compañía de zarzuela que ha de actuar en este mes y en el venidero, no ha de servir de obstáculo para nuestras sesiones, aprovechando alguno de los días en que aquella no dé espectáculos.



CANTARES.

La mujer que tiene amante
y la ocasion no aprovecha
se encuentra, al fin de sus días,
sin marido, fea, y... vieja.

El campo tiene sus flores,
el agua tiene sus brumas,
y el cielo tiene sus nubes...
y la mujer tiene pulgas.

Dice el vulgo, y dice bien,
que son falsas las mujeres;
de otro modo opinaria
si todas como tú fuesen.

Cuando sales al paseo
tropel de pollos te sigue,
mas tú á todos, desdeñosa,
los sueles dejar al piste.

Son tus ojos, como el sol,
que ciega á cuantos lo miran;
pero tus ojos dan penas,
y el sol dá luz y alegría.

M. C.

Solucion al número 8.

El tiempo. — Andaluz. — Luciano.

Imprenta de la Viuda é Hijos de Castanera.